

COMIENZOS DEL ANALISIS EN UNIDADES LINGÜÍSTICAS: LA PALABRA

1. Hay una creencia muy generalizada de que la gramática griega es exclusivamente una γραμματική, algo estrechamente unido a la palabra escrita. Robins, autor de un manual sobre teoría gramatical antigua y medieval, dice, por ejemplo¹:

It will be noticed that Greek grammar began with a study of the written word, always an easier subject to tackle than the word primarily considered as a spoken entity. Words were already «institutionalized», that is, the greek language had for generations been unconsciously and by usage analysed into isolable fragments that were called words. This process of isolating words as elements of language is a general one in nearly all systems of writing; but in any general grammatical theory, the criteria on which words as linguistic units are isolated must receive some mention and discussion. Some attention was paid by grammarians in antiquity to the definition and status of the word in language structure, but generally speaking it was taken as a traditional self-evident unit of language, and not given the prominent treatment which modern precision of theory would require.

El llegar a la segmentación en palabras no es algo «self-evident», sino que depende de varios factores. Creo que uno de ellos podría ser la existencia o no de escritura, y en el caso de haberla, incluso el tipo de escritura podría contar como un factor determinante. La historia de la escritura griega nos presenta una corriente inversa. Mientras que el silabario micénico tiende a separar las palabras

¹ R. H. Robins, *Ancient and Medieval Grammatical Theory in Europe*, Londres, 1951, pág. 12.

con una rayita (y coexiste con el ideograma, que globalmente puede decirse que corresponde a una palabra), la escritura alfabética griega, como dice Margarita Guarducci², utiliza los signos divisorios de palabras irregular y caprichosamente y cada vez con menos frecuencia en el tiempo; es decir, se tiende, en la escritura, con el tiempo a separar cada vez menos las palabras. A partir del siglo v se usan los signos divisorios solamente (nótese esto) para distinguir los nombres propios, los numerales, las abreviaturas de un nombre propio o de otra palabra.

Vamos a hacer un breve excursio sobre los primeros intentos de segmentación en unidades significativas teniendo en cuenta dos importantes apartados: 1.º, la segmentación de unidades significativas en lenguas arcaicas sin escritura y, 2.º, en lenguas con literatura oral en varios de sus géneros, como es el caso del griego arcaico, lengua a la que vamos a referirnos fundamentalmente.

2. Es en el ámbito del aprendizaje, manejo y conservación de una lengua sagrada donde aparece la primera gramática formalizada de una lengua, el sánscrito, bastante antes de que se establezca para ella una escritura, sobre el iv a. C.

Sobre el v a. C. aparece en la India la extraordinaria figura de Panini, cuya gramática no sólo analiza y sistematiza la lengua sagrada cuyos textos se mantienen oralmente, sino que esa misma gramática se redacta en versículos o aforismos de formulación casi algebraica destinados a la difusión oral³. El propio texto de Panini ha llegado casi intacto hasta nuestros días por tradición oral⁴. Muy probablemente, la inexistencia de la escritura ha hecho necesaria la creación de conjuntos de reglas que formen una gramática, de manera que el total de la lengua sea dominable.

Al tratarse, además, de una gramática que es análisis formal de la segunda articulación lingüística, la unidad de significado, ya desde la escuela Aindra anterior a Panini, viene a ser algo parecido a lo que ahora se llamaría morfema⁵: se trata del *pada*, la palabra

² M. Guarducci, *Epigrafía greca*, I, Roma, 1967, pág. 391.

³ Véase el libro de Vidya Niwas Misra, *The descriptive technique of Panini. An Introduction*, La Haya - París, 1966, pág. 17.

⁴ Vidya Niwas Misra, *op. cit.*, pág. 19.

⁵ *Id. id.*, *op. cit.*, 14.

flexionada, forma mínima de significado. A su vez, Panini⁶ considera que el significado no puede ser un criterio determinante; el *pada* sólo puede ser descrito por el análisis exhaustivo de su entorno, es decir, su distribución. El significado no puede ser criterio porque no puede ser formalizado gramaticalmente.

Después de Panini hay un inmenso vacío en la gramática india, que tiende cada vez más a convertirse en pura filología: la tradición etimológica india es también extraña a Panini por su especulación sobre el significado.

3. A pesar de que conocemos el silabario micénico desde el XIII a. C., sus prolongaciones en el tiempo parecen haber sido puramente locales como, por ejemplo, el silabario chipriota. Por otra parte, es sabido que estos textos no son literarios. Puede decirse que hasta el siglo VIII y principios del VII no había en Grecia más «literatura» que la oral, aunque se empezaran a grabar inscripciones con listas o leyes en el alfabeto ahora introducido. Un pueblo puede conocer y usar el alfabeto, pero no usar la escritura forzosamente en todos los géneros literarios. Hasta hace doscientos años, por ejemplo, el cuento de niños (algo parecido al *λόγος* de Homero) era en Europa un género puramente oral: desde entonces ha sido parcialmente escrito. Esta situación hemos de imaginarla para Grecia, sólo que para géneros mucho más importantes, hasta el siglo V a. C. La experiencia se guardaba en «series narrativas» que se mantenían, manejaban y exponían mediante ciertas técnicas formularias, rítmicas, etcétera.

Antes de volvernos a posibles especulaciones lingüísticas de carácter teórico, veamos un poco qué nos dice sobre la segmentación en unidades significativas la propia lengua arcaica de los poemas épicos. ¿Hay en griego arcaico algo semejante, sin meternos en honduras definitorias, a la unidad «palabra»? Si estudiamos todos los usos de *ἔπος*, *μῦθος*, *λόγος*, *αἶνος*, en los poetas y en los filósofos presocráticos arcaicos nos encontramos con que pertenecen a un campo semántico en el que unas veces son términos sinónimos, otras veces tienen zonas exclusivas de cada uno. *Ἐπος* (*ἔπη*) en gran parte de los casos tiene la particularidad de referirse a una

⁶ *Id. id., op. cit.*, 16 y n. 33.

unidad lingüística más o menos grande, pero marcada formalmente por llevar medida poética: puede ser un poema (no sólo épico), un oráculo o un proverbio. Pero puede ser también una unidad cuya marca formal es más difícil de definir: sencillamente, según el tema que la constituye, es un cuento, discurso, promesa, consejo, etc. De todas formas, cuando un poeta como Homero usa ἔπος, ἔπη en singular o en plural, está recurriendo a metalenguaje porque lo que dice está expresado en verso y sólo así puede ser formulado. Por otro lado, ἔπος, ἔπη es algo que se opone a la 'acción' πράγμα (βίη, χεῖρες), no a las cosas, y, lo que es más curioso, también a ἔτυμα 'lo verdadero, lo real, lo que es'.

Μῦθος es una unidad lingüística que no puede formularse en verso, como ἔπος, pero es casi su sinónimo en cuanto 'discurso, consejo, conversación, cuento, relato'. También puede oponerse a la 'acción' ἔργον (ἔγχεος). Lo más curioso y distintivo frente al término anterior es que μῦθος puede manejarse internamente ἐνὶ φρεσὶ: es la palabra interior o pensamiento.

Αἶνος es también 'relato, cuento, consejo, fábula'; λόγος, que sólo se usa en Homero en plural, es en este autor 'relatos, cuentos'.

Todos estos términos pueden ser indistintamente empleados en singular o en plural: se conciben como grandes unidades, pero, a mi ver, no de forma más precisa que el español 'pensamiento' o 'pensamientos', 'acción, acciones'. Se trata de series narrativas definidas por llevar una marca formal poética en un caso; en otros, simplemente porque en un momento tienen un principio y un fin: por ejemplo, la secuencia que pronuncia una persona desde que empieza hasta que acaba dentro de un diálogo o un *agón* de discursos. Es interesante también observar cómo se oponen estos términos entre sí y qué relaciones hay entre ellos. Puede postularse un grado de formalización diferente para ἔπος y λόγος: en la cultura oral no literaria ἔπος es una formulación más estricta, es decir, es un poco el equivalente de lo que luego será un texto escrito: para Aristóteles, la escritura es un grado de formalización de la lengua, véase *De Interpretatione* 16^a 3-7. Ahora bien, en ningún caso puede decirse que estos términos en griego arcaico se refieran a nuestra unidad «palabra». Véase como ejemplo el fr. B 8, 1 ss. de Parménides (al que se han dado tantas interpretaciones):

μόνος δ' ἔτι μῦθος ὁδοῖο
λείπεται, ὥς ἔστιν.

Sólo queda ya la exposición del camino que es.

En un libro reciente, Mourelatos⁷ critica los intentos de traducir ese μόνος μῦθος como 'la única palabra, una palabra' = ἔστιν 'es'. Considera que la única traducción válida y contemporánea de Parménides es algo parecido al inglés *account*, es decir, 'relato, exposición'. Creo que tiene razón. En el fragmento 2, 1, Parménides habla de las 'exposiciones' que va a hacer: la del 'ser' y la del 'no ser'. En el fr. 8, 1 le toca empezar a exponer el camino ὥς ἔστιν, el del 'ser'. Es forzado o simplemente coincidencia que aquí ἔστιν equivalga a la palabra μῦθος.

Resulta muy interesante dentro de este estudio ver un poco qué es el λόγος de Heráclito, uno de los términos que más quebraderos de cabeza han dado a los exegetas de la filosofía arcaica griega⁸, inmersa también en una tradición oral, no literaria.

Una aportación muy interesante y que cuadra con el estudio que venimos haciendo es la de E. Havelock⁹, que proviene de Diels, via Kirk y Raven: Heráclito expone su doctrina en una serie de aforismos aptos para la tradición oral y opuestos a la exposición en ἔπη de la cual otros filósofos, como, por ejemplo, Parménides, todavía se sirven. El aforismo heracliteo es una fórmula rítmica para memorización oral, cuya comprensión y síntesis sólo tiene remoto parangón con otro tratado científico del que ya hemos hablado: la gramática de Panini. Esto sería el λόγος cuya atención nos reclama Heráclito: una *verbal formula* según Havelock¹⁰, es decir, una formulación casi algebraica (aprovechamiento de otro género oral) opuesta a los ἔπη 'series narrativas marcadas métricamente'. Y así Heráclito fue el que produjo el prototipo para llegar a la primera prosa científica griega. Filósofos como Demócrito, ya inmersos en una tradición escrita, exponen su doctrina en gran parte en aforis-

⁷ A. Mourelatos, *The Route of Parmenides*, New Haven-Londres, 1970, página 94, n. 1.

⁸ Véase en *Emerita* 1973 los artículos de F. R. Adrados, «El sistema de Heráclito», págs. 1 sigs. y M. Marcovich, «Problemas heracliteos», págs. 449 sigs.

⁹ E. Havelock, «Pre-literary and the Presocratics», *BICS* 13, 1966, pág. 55.

¹⁰ *Op. cit.*, pág. 58.

mos semejantes. Podría decirse que $\mu\theta\theta\omicron\varsigma$ en Parménides y $\lambda\acute{o}\gamma\omicron\varsigma$ en Heráclito vienen a ser lo mismo, variando el método expositivo.

Pero hay una unidad lingüística muy arcaica que sí representa una unidad más pequeña y que parcialmente entra en el concepto de 'palabra'. Es $\delta\nu\omicron\mu\alpha$, que en época arcaica sólo puede referirse a los nombres propios de persona. Será de aquí, de $\delta\nu\omicron\mu\alpha$ al extenderse al resto del léxico y ser considerado como unidad de significado, con salvedades como veremos, de donde arrancará la especulación lingüística en Grecia, casi dos siglos antes que Platón.

4. Hacia el siglo VI a. C. se supone que el período creador de la poesía épica está cerrado. En el *corpus* formado por los poemas épicos tenemos un equivalente parcial a los textos sagrados de tradición oral para los que, en la India, se creó un método gramatical como el de Panini. Pero en Grecia no existe la casta sacerdotal a quien iba destinado ese instrumento lingüístico. Los intérpretes y guardianes del *corpus* épico son los rapsodos y los poetas mismos, que muchas veces se permitirán poner en tela de juicio esos mismos textos.

A través de un proceso de selección en el que intervienen muchos factores¹¹, queda Homero como el texto más importante y antiguo sobre el que se fundarán y debatirán las primeras lingüística y crítica literaria griegas.

En oposición a la crítica del *corpus* épico, por obra de poetas y filósofos-poetas como Solón o Jenófanes, está el llamado por los antiguos primer gramático griego, Teágenes de Region (VI a. C.), del que sabemos muy poco. Según este Teágenes, en los $\delta\nu\omicron\mu\alpha\tau\alpha$, los 'nombres' de los dioses, hay un significado oculto. Es muy curioso que Teágenes, el iniciador del método «alegorista» basado en la investigación del significado «verdadero», el $\xi\tau\upsilon\mu\omicron\nu$ de los nombres propios (fundamentalmente de los de los dioses), sea considerado como el fundador de la gramática griega en un texto en el que se opone su disciplina a otro tipo de «gramática anterior a los tiempos de Troya» que se ocupaba de «letras y fonemas». Veamos este fragmento, sacado de comentaristas posteriores¹²:

¹¹ Véanse interesantes aclaraciones sobre esto en M. L. West, *Hesiod. Theogony*, Oxford, 1966, pág. 47.

¹² H. Diels y W. Kranz, *Die Fragmente der Vorsokratiker*, 2 vols., Berlín, 1954 (en adelante *Vorsokr.*), pág. 51.

διττή δέ ἐστὶν ἡ γραμματικὴ· ἡ μὲν γὰρ περὶ τοὺς χαρακτῆρας καὶ τὰς στοιχείων ἐκφωνήσεις καταγίνεται, ἣτις καὶ γραμματικὴ λέγεται παλαιὰ οὔσα καὶ πρὸ τῶν Τρωικῶν, σχεδὸν δὲ καὶ ἅμα τῇ φύσει προελθοῦσα· ἡ δὲ περὶ τὸν ἑλληνισμόν, ἣτις καὶ νεωτέρα ἐστίν, ἀρξαμένη μὲν ἀπὸ Θεαγένους, τελεσθεῖσα (δὲ) παρὰ τῶν Περιπατητικῶν Πραξιφάνους τε καὶ Ἀριστοτέλους.

La gramática se divide en dos: una en relación con las letras y la expresión de los sonidos y que se llama gramática antigua y anterior a los tiempos troyanos, que llega casi a los orígenes. La otra, en relación con la lengua griega, que es una gramática más moderna y habiendo empezado con Teágenes fue perfeccionada por los peripatéticos Praxifanes y Aristóteles.

5. En el siglo v está todo preparado para la difusión y espectacular explosión intelectual de la cultura literaria griega. Por la importancia que tiene en ella la literatura escrita, el libro, en fin, sólo tendrá parangón con la generalización de la imprenta y el Renacimiento¹³. Tres siglos antes se había perfeccionado el alfabeto fenicio añadiéndole las vocales y una serie de consonantes propias del griego, sintetizando todo esto en una serie de rasgos gráficos o γράμματα que se llaman στοιχεῖα en la época de Platón, es decir, «rasgos gráficos en renglón».

El alfabeto facilita la poesía, o por lo menos cierto tipo de poesía, y es definitivo a la hora de la creación de la prosa y lleva a fijar unidades de significado más pequeñas que λόγος, ἔπη, etc.¹⁴.

Como dice también Pfeiffer¹⁵, la actuación de los sofistas fue importantísima y decisiva en la difusión de la literatura escrita. También son los Sofistas los primeros que especulan científicamente e inteligentemente en torno a la lengua, circunstancia frecuentemente olvidada en los manuales de historia de la Lingüística. Sofistas y partidarios suyos se fijan también en la relación entre lengua oral y escrita: γράμματα ὄργανον μνήμης 'las letras son instrumentos

¹³ R. Pfeiffer, *History of Classical Scholarship*, Oxford, 1968, pág. 22 y *passim*.

¹⁴ *Id. id.*, *op. cit.*, pág. 25.

¹⁵ *Id. id.*, *op. cit.*, pág. 30. «The use of writing enabled the poet to make the word, rather than the phrase, the unit of composition», Page, D. «Archilochus and the oral tradition», *Fondation Hardt. Entretiens sur l'antiquité classique* 10, 1963, pág. 120.

de la memoria, dice Gorgias¹⁶; γράμματα ἀλεξιλογα 'las letras auxiliaadoras de la lengua', dice Critias¹⁷. A ellos se debe probablemente, a Protágoras o a Hippias, la primera clasificación fonética en consonantes y vocales, que reproduce Eurípides en el fragmento del *Palamedes*¹⁸.

Las teorías lingüísticas de la Sofística presentan rasgos asombrosos de modernidad¹⁹. Sus reflexiones se ocupan del λόγος, que es la 'lengua' en general: no en vano ellos se expresan en λόγος, no sólo discursos epidícticos, sino también cuentecillos o mitos desarrollados para ilustrar tesis de historia social como el que cuenta Protágoras en Platón, o moralizantes, como el que nos cuenta Pródico en su *Hércules entre la Virtud y el Vicio*.

Para ellos λόγος, la 'lengua', es σημεῖον, un 'signo' organizado de una forma especial (que luego se llamará gramatical), tal vez perfeccionable (Protágoras). En ella se entrevén unidades y organizaciones cada vez más precisas. Los sofistas rompen con la tradición pseudo-gramatical anterior, no son «alegoristas»: su crítica al *corpus* homérico empieza a ser morfológica y gramatical, en vez de alegórica y semántica. Tampoco son partidarios de las etimologías descabelladas tan frecuentes en este método.

¿Qué ocurre con la única unidad aislada hasta entonces como palabra con ὄνομα? Ya desde Heráclito puede observarse cómo ὄνομα pasa de 'nombre propio' a ser el 'nombre' de cualquier cosa: el 'arco' o la 'vida', por ejemplo²⁰. Y ya en Demócrito, casi contemporáneo de los sofistas, encontramos las primeras reflexiones teóricas sobre si la lengua es por naturaleza o por convención (B. 26), siempre refiriéndose a ὀνόματα, los 'nombres' (véase también B 28). Pero todavía en alguna ocasión se refiere, siguiendo la tradición, a los 'nombres de los dioses': B 142 ἀγάλματα φωνήεντα... τῶν θεῶν son 'imágenes sonoras de los dioses'.

¹⁶ *Vorsokr.*, B 11 a 30.

¹⁷ *Id.*, B 2.10.

¹⁸ A. Nauck, *Tragicorum graecorum fragmenta*, Hidesheim, 1964, pág. 542; λήθης φάρμακα 'remedio del olvido' dice también de las letras Eurípides en ese mismo fragmento.

¹⁹ Véase para esto el trabajo de F. R. Adrados «Lengua, ontología y lógica en los Sofistas y en Platón», *Revista de Occidente*, 96, 1971, págs. 340-365 y 99, 1971, págs. 285-309.

²⁰ *Vorsokr.*, B 48.

El sofista Pródico se ocupa de la ὀρθότης y διαίρεσις ὀνομάτων, la estricta diferenciación de sinónimos, e incluye dentro de los ὀνόματα los verbos y los adjetivos²¹. Estamos a punto de que ὄνομα se convierta en 'palabra', pero esta teoría como la de la lengua como signo interiormente organizado será solamente aceptada a retazos a lo largo de la historia: en su conjunto las teorías sofísticas encontrarán la más tremenda oposición o silenciamiento.

6. En uno de los diálogos platónicos más contradictorios y difíciles, el *Cratilo*, los historiadores de la Lingüística han querido ver el principio de las primeras definiciones sintáctico-lógicas. Platón expone teorías muy generales de Heráclito, Demócrito y los Sofistas; luego las rechaza para intentar acoplarlas a las viejas teorías «alegoristas» y etimologizantes propias de la educación anterior a la Sofística. Para ello sigue los pasos más tradicionales: 1.º, da las etimologías de los nombres de los dioses; 2.º, las de los astros y fenómenos naturales: el sol, el fuego, etc., considerados también como dioses; 3.º, las de los nombres de nociones intelectuales y morales (φρόνησις, νόησις, etc.). En total, son ὀνόματα los nombres propios, los comunes dentro de la jerarquización semántica de clases de palabras establecida y los adjetivos sustantivados: τὸ ἀγαθόν, τὸ καλόν, etc.

Estas etimologías proceden de una inspiración de tipo aédico, la misma de las genealogías hesiódicas que, dice Sócrates, le ha sido infundida por Eutifrón, especie de sacerdote presentado como la antítesis del sofista.

Las etimologías son, desde el punto de vista moderno, como es bien sabido, en el 95 por ciento de los casos acientíficas y descabelladas: Platón insiste en que para hacerlas da lo mismo quitar un φθόγγος 'un sonido' (lo dice una vez) o una letra o ponerlos a voluntad. Igual que un médico de diferentes fármacos a un enfermo, pero su δύναμις, su 'virtud', es la misma, la δύναμις (aquí ya el 'significado') de un ὄνομα es el mismo, aunque se le quite o se le añada una letra. Y es que en principio el ὄνομα para Platón es una unidad exclusivamente de significado que ni siquiera debe tener una representación formal fija y que se etimologiza o define por medio

²¹ En Platón, *Protágoras* 340 a.

de otros términos. No sólo se puede con toda tranquilidad sustituir una letra por otra sin que cambie la οὐσία o la δύναμις del ὄνομα, sino que también se supone que se puede sustituir un ὄνομα dentro de un λόγος y un λόγος dentro de otro λόγος. Tenemos aquí una jerarquización de unidades que no es tan fácil de diferenciar como tradicionalmente se cree: ¿qué es lo que no siendo ὄνομα sirve para definirlo? Según Platón, son ῥήματα, series de palabras: alguna vez una palabra, otras dos (ἀλήθεια viene de ἄλη y θεία: sería 'peregrinación divina'), otras veces palabras totalmente inventadas por Platón, frases enteras, etc. Con frecuencia se nos ha dicho en manuales de Lingüística que ὄνομα / ῥήμα son sustantivo / verbo. Como dicen dice R. Adrados²², «traducción equivocada». A mi entender, ῥήματα es para Platón todo lo que no es ὀνόματα: adjetivos, pronombres, verbos, en una serie indiferenciada todavía. O todo lo más, como dice también R. Adrados, siguiendo a Prauss, «sintagma o grupo de palabras en función de una palabra»²³.

Ahora bien, al indagar por qué se dice un ὄνομα hay que hacer su etimología a base de ῥήματα: a su vez, habría que etimologizar esos ῥήματα. ¿Cuándo habrá que acabar esta cadena sin fin de etimologías? Fijándose en la escritura silábica y en que es el resultado de un análisis de unidades mínimas fonéticas que llama στοιχεῖα 'rasgos gráficos puestos en renglón', Platón supone que debe de haber unos ὀνόματα que sean como los στοιχεῖα, es decir, rasgos mínimos semánticos componenciales de un ὄνομα. Es lástima que este curioso intento de análisis componencial semántico esté basado en dar a cada letra o sonido un valor semántico o casi onomatopéyico. Cada letra o fonema tendría una nota semántica primaria (la *p* la movilidad, la *i* ligereza, etc.) que combinándose en sílabas compondrían el significado de ὄνομα. Es interesante la insistencia de Platón en el conjunto γράμματα καὶ συλλαβαί que tienen su correlato en ὀνόματα καὶ ῥήματα en 424 e. Puede pensarse que ῥήματα es una unidad combinatoria de unidades de significado en la que intervienen ὀνόματα.

7. Para finalizar, digamos unas palabras sobre Aristóteles, a quien saludan las Historias de la Lingüística como el gran definidor

²² R. Adrados, F., *Revista de Occidente*, 96, pág. 363.

²³ *Id.*, *id.*, lugar citado.

de la «palabra» en cuanto unidad mínima de significado²⁵. Fue Aristóteles quien exploró y desbrozó campos de la lengua más amplios: definió una serie de términos creando el germen de lo que en el futuro serán las partes de la oración. Para Aristóteles, solamente dos clases de palabras ὄνομα y ῥῆμα (esta última ya definida como 'verbo') tienen significado. Pero incluso los verbos, por la proyección lógica de Aristóteles, tienen dificultades: οὐκ ὄγια.νει, οὐ κάμνει, según Aristóteles, «no digo que sean verbos ni hay nombre para denominarlos»²⁶. Las restantes partes en que puede segmentarse la lengua (artículos, conjunciones y pronombres, etc.) son ἄσημα, no tienen 'significado', salvo su función gramatical cuando unidas a ὄνομα/ῥῆμα significativas. Así, a partir del ἔπος y el λόγος, pasando por el ὄνομα en sus distintas acepciones fue creándose la teoría griega de las unidades lingüísticas.

ELVIRA GANGUTIA ELÍCEGUI

²⁴ Cf. Robins, *op. cit.*, pág. 16.

²⁵ Véase Robins, *op. cit.*; A. Rey, *La lexicologie*, París, 1970; Steintal, *Geschichte der Sprachwissenschaft bei den Griechen und Römern*, Berlín, 1891. En un libro relativamente nuevo, M. T. Larkin, *Language in the Philosophy of Aristotle*, 1971, se sigue manteniendo la ambigüedad ὄνομα/palabra.

²⁶ *De Int.*, 16^b 12.